

**AL ALZA, A
LA BAJA**

AL ALZA, el Protocolo Local de Actuación en Casos de Violencia de Género firmado en Manzanares. Este documento, elaborado por consenso entre los distintos agentes implicados en la lucha contra esta lacra, fue rubricado por representantes municipales, sanitarios, educativos y de cuerpos y fuerzas de seguridad.

AL ALZA, Cayo Lara, el político argamasillero coordinador regional de Izquierda Unida, que tras la IX Asamblea Federal de la coalición celebrada el pasado fin de semana en Rivas Vaciamadrid se perfila como el nuevo líder nacional de esta fuerza política. Aunque fue el cabeza de la lista más votada y pudo lograr la mayoría por un estrecho margen, Cayo Lara prefirió que se complete el Consejo Político para lograr un consenso que considerara indispensable en la nueva etapa de IU que estará marcada por su refundación.

AL ALZA, la nueva encomienda a los Presupuestos Generales del Estado pactada entre el PSOE e Izquierda Unida que consigna un millón de euros en el próximo ejercicio para la ejecución del proyecto de obra de la integración ferroviaria de Tomelloso/Argamasilla de Alba. La iniciativa desbloquea y encauza la consecución de una demanda reiteradamente prometida y anticipa un resultado favorable del todavía pendiente estudio de viabilidad.

AL ALZA, Atanasio Quintanilla, autor del libro *Yo estuve allí*, que retrata la trayectoria de un ejemplar tomellosero comprometido en la lucha por logros colectivos.

A LA BAJA, Ramón Luis Sánchez Gómez declarado culpable del asesinato a golpes, con ensañamiento y alevosía, de su esposa embarazada y de una sobrina de cuatro años.

En este número:

Firmado en Manzanares el Protocolo Local contra la Violencia de Género

/12



Fallados los premios del VII Certamen Cultural Cooperativa Virgen de las Viñas

/25

LA VIDA AL TRASLUZ

Acción de gracias por el Premio de Poesía Mística Fernando Rielo

Valentín Arteaga

Dijo un día Fernando Rielo, fundador de los Misioneros y Misioneras "Identés" y promotor del Premio Mundial de Poesía Mística que lleva su nombre: *"Hoy le falta poesía al teólogo, al hermeneuta, al moralista y al creyente"*.

Acto seguido llegó a preguntarse: *"¿No le falta poesía incluso a los poetas?"*. Preocupante cosa que se haya desechado a la poesía de la región y del trato de los seres humanos entre sí. Mas la poesía ¿qué es? ¿Vale para algo? ¿Es senda que conduce a algún sitio? Son preguntas difíciles de contestar, pues no se entra así como así en los oscuros corredores de la poesía. Y si, en ocasiones uno, afortunado, experimenta el don de conocerla o reconocerla un instante, advertirá también que su corazón, de inmediato, se pone, sin más, a balbucir, a tartamudear. ¿Por qué? Porque, aunque no sea todavía consciente totalmente de ello, está pisando la raya del misterio. Todo aquel que de un modo o de otro va a la poesía, o viene de ella, y frecuenta su intimidad o se deja tocar la cara por sus manos misteriosas, viene y va de una manera muy diferente por la vida, por las calles de los hombres, sus plazas y sus sitios de reunión. Preguntaba, preocupado, Rielo: *"¿Tienen hoy en día poesía los poetas mismos?"*. Animado, servidor, se atrevería a preguntar más aún: *"¿Qué contacto tienen, en la actualidad, las comunidades cristianas, los movimientos apostólicos, los seminarios, los noviciados y juniorados, con la poesía?"* Si los poetas no cantan, y los creyentes dimiten, o lo parece, de cuidar su capacidad de asombro, de perplejidad, de admiración y de silencio

ante el abanico innúmero de símbolos que despliega la realidad misma, y que lleva al trato radiante y sincero con la poesía, ¿a dónde vamos a ir y venir por la vida?

Más de veintiséis años llevan los Misioneros y Misioneras "Identés", herederos y continuadores del carisma peculiar de Fernando Rielo, convocando el Premio Mundial de Poesía Mística. ¿Extraño, no, en estos tiempos tan menesterosos? Pues no, porque precisamente en épocas, como ésta, de "indigencia" lo mandado será poner boca arriba este mundo destartalado de cara al cielo a ver, si por un despliegue de la Providencia, le arrecian infinitas estrellas encima de los ojos. Algo ocurrirá, al cabo y al fin.

Allá aún por los años sesenta pensaba el escritor Juan Goytisolo: *"Una sociedad sin poetas ni místicos en la que se pierde la dimensión espiritual sólo conduce al achatamiento de un ser humano entregado al ansia del consumo insaciable"*. Recordaba recientemente José Jiménez Lozano: *"La enseñanza antigua daba gran importancia a la poesía porque aportaba el convencimiento necesario, a través del fulgor de la belleza, sobre la realidad del mundo y la frágil y trunca consistencia de la condición humana"*.

Hoy, como se ve, no se está ya por aquella antigua enseñanza. Es más prudente que los alumnos no descubran el "fulgor de la belleza", si ésta va a llevarles a reconocer su fragilidad existencial (!). La poesía-poesía, tal como está montado actualmente el escenario del mundo y son los titiriteros de turno los que son, no conviene que interese porque nace de la desgarradura del

alma y del dolor y de la perplejidad; y, a la postre, se traduce, digamos de manera irremediable, en una forma de amor, una especie de arri-mo solidario al parentesco sagrado del hombre.

Pésimos tiempos para la poesía los que nos ha correspondido vivir ahora, se lamentaba Rainer María Rilke. Y, añadimos nosotros, para cuanto tiene que ver con los buenos modos, la delicadeza, la ternura, o lo religioso en suma. La poesía de todas todas es de índole religiosa. Nace y crece en el cogollo de la experiencia de lo trascendente. Van perfectamente bien de la mano poesía y religión. Religión, religión, claro; que no tiene por qué referirse a los ritos, las devociones, las ceremonias de esta o aquella creencia.

Escribió Rafael Montesinos con absoluto acierto: *"La poesía será en un futuro aún lejano, el refugio de la religión. Todo vendrá a ser como al principio; pero si los poetas -los profetas- olvidan su misión, la poesía habrá muerto y arrastrará en su caída a todo lo demás"*.

Insisto: qué bien que haya un Instituto religioso, como los Misioneros y Misioneras "Identés" que promuevan la poesía. Toda poesía verdadera tiene entre su tradición más noble a la mística.

¿Queremos que a pesar de los pesares la religión siga viva todavía, chorreante aún de claridad, y que continúe aún empujándonos a vencer el odio con el amor, a repartir bendiciones y sonrisas por doquier? Dejémonos envolver por el santísimo manto de la poesía. Doy muchas gracias por el Premio de Poesía Mística Fernando Rielo.